

TEMA 6: LA POESÍA ESPAÑOLA EN LAS TRES DÉCADAS POSTERIORES A LA GUERRA CIVIL: MIGUEL HERNÁNDEZ, BLAS DE OTERO, GIL DE BIEDMA Y GLORIA FUERTES.

Tras la Guerra Civil, el florecimiento poético anterior queda arrasado. Muchos escritores han muerto (Machado, Unamuno, Valle, Lorca...) y otros se han exiliado (Juan Ramón Jiménez, Alberti, Cernuda...).

AÑOS 40: PRIMERA GENERACIÓN DE POSGUERRA, GENERACIÓN ESCINDIDA O GENERACIÓN DEL 36

La poesía de los años 40 está marcada por las angustias existenciales y religiosas y se ha organizado, tradicionalmente, en dos tendencias que Dámaso Alonso denominó **poesía arraigada** y **poesía desarraigada**.

Poesía arraigada: se incluyen en este grupo los poetas de la Generación del 36, vinculados inicialmente a la Falange (Luis Rosales, Luis Felipe Vivanco, Dionisio Ridruejo, Leopoldo Panero...). Publican en la revista *Garcilaso*.

Hacen una poesía intimista, caracterizada por la búsqueda de la perfección formal y el regreso a estructuras métricas clásicas (en particular, el soneto) cuyos temas característicos son Dios (figura protectora), el amor (en el ámbito familiar, principalmente) y el paisaje.

Poesía desarraigada: se inicia con *Hijos de la ira* de Dámaso Alonso y a ella pertenecen obras que presentan una visión pesimista y angustiada de la existencia. El mundo aparece regido por un Dios arbitrario y cruel y se contempla como un caos carente de sentido. Se expresa así una profunda disconformidad con la realidad aunque nunca se hacen referencias explícitas a la situación política del momento. Publican en la revista *España*.

A esta poesía pertenecen los primeros poemarios de José Hierro, Gabriel Celaya y Blas de Otero, del que destacamos *Ángel fieramente humano* (1950) y *Redoble de conciencia* (1951). En ellos, el autor se interroga sobre el sentido de la existencia del ser humano, condenado a ansiar lo eterno pero abocado a la soledad y a la mortalidad. El amor se presenta como un intento de salvación pero siempre acaba en fracaso.

En este contexto surge **MIGUEL HERNÁNDEZ**.

AÑOS 50-60: SEGUNDA GENERACIÓN DE POSGUERRA O GENERACIÓN DEL MEDIO SIGLO

La línea dominante de la lírica española en los años 50 es la poesía social cuyas características son:

- La literatura se concibe como un instrumento de transformación política y social, cuya finalidad es dar testimonio crítico de la realidad de la época, con el fin de agitar la conciencia de los lectores.
- La denuncia de la injusticia y la falta de libertad se convierten en el eje de la composición.
- Se trata de escribir una poesía útil que llegue a la inmensa mayoría con un lenguaje directo, prosaico lo más claro posible.

En este contexto destacan **BLAS DE OTERO y GLORIA FUERTES**.

En los años 60, la lírica modifica sus presupuestos, distintos ahora a los de la poesía social y se da a conocer una promoción de poetas nacidos en los años previos a la Guerra Civil que reciben el nombre de Generación del Medio Siglo. A ella pertenecen Ángel González, José Ángel Valente, Claudio Rodríguez, José Agustín Goytisolo, José Manuel Caballero Bonald... Entre ellos destaca Jaime Gil de Biedma.

- La mayoría inicia su andadura en la poesía social y en sus primeras obras denuncian la situación sociopolítica del país pero pronto proponen que la poesía pase de ser instrumento de comunicación a vehículo de conocimiento (poesía del conocimiento).
- Los rasgos más significativos de este grupo son: autobiografismo (cobra importancia el elemento biográfico con el fin de incluir la experiencia personal en las circunstancias históricas), diversidad temática (amor, amistad, conciencia del paso del tiempo, las vivencias de la guerra...) y lenguaje

AUTORES

AÑOS 40

En este contexto surge **MIGUEL HERNÁNDEZ**, un poeta puente entre la Generación del 27 y la poesía de posguerra. Su trayectoria poética está estrechamente ligada a su biografía y en ella se reconocen tres obras fundamentales:

El rayo que no cesa (1936). Tras *Perito en lunas*, publicado tres años antes, donde encontramos un M. Hernández influido por las vanguardias y el gongorismo del 27, aparece este poemario formado por 27 sonetos y tres poemas más extensos, entre ellos, la famosa “*Elegía a Ramón Sijé*”.

En estas composiciones, la voz poética expresa una pasión amorosa arrebatada y violenta que se asocia metafóricamente al rayo, al toro o el cuchillo. También tiene cabida el amor amistoso y familiar, la vida y la muerte.

Viento del pueblo (1937). Se trata de una poesía comprometida surgida durante la guerra, donde aparece el pueblo oprimido y el poeta como viento de salvación.

Cancionero y romancero de ausencias (1939-1942). Al acabar el conflicto es detenido por su adhesión a la República y compone en la cárcel sus poemas más emotivos, llenos de recursos propios del neopopularismo.

Temas: Retoma el tema amoroso, desde el dolor por la ausencia de la mujer y el hijo, la paternidad, la falta de libertad...

AÑOS 50

BLAS DE OTERO

Escribe febrilmente los poemas de su rebelión salvadora *Ángel fieramente humano* y *Redoble de conciencia*, bajo el título *Ancia* que confirman la nueva dirección de su poesía. En medio de la soledad y de angustiosas dudas, su catolicismo ortodoxo, su fe y sus creencias se resquebrajan definitivamente, pero el hombre que sale de este encierro es ya un hombre distinto, dispuesto a vivir solo en su autenticidad.

Pido la paz y la palabra (1955). Encabezado por el poema “A la inmensa mayoría”. En él, el poeta explora temas relacionados con el yo y el nosotros.

Tropieza con la prohibición de la censura: la palabra ha de ser enmascarada, la paz se ha convertido en un vocablo subversivo. Por fin, salen a la luz estos poemas donde ha tenido que sustituir algunas palabras por otras inofensivas para la dictadura: “dios” se transforma en “sol”, “falanges” se convierte en “alángeles”.

Le sigue *En castellano* y *Que trata de España*. El poeta se solidariza con los que sufren, con una temática histórica y social presidida por la esperanza y por los deseos de paz, convivencia y reconciliación nacional.

GLORIA FUERTES

Fundamentalmente conocida como autora de literatura infantil (su obra en este campo eclipsó a su obra para adultos), fue dramaturga y poeta, escritora pacifista marcada por la Guerra Civil.

Fue una adelantada a su época, no solo por su amplia producción cultural dentro del marco de la posguerra española, sino porque vistió, habló y vivió como quiso, sin atender jamás a reglas ya impuestas “Llevaba corbata y defendía la igualdad, la ecología y a los mayores...” Fue ampliamente criticada por ello y también por sus rimas fáciles y su tono musical, cercano al mundo de la oralidad, a veces erróneamente confundido por ingenuo. Sin embargo, su extensa obra mantiene un tono pulido por la guerra, fuerte y expresivo.

Escribió sus primeros versos en plena Guerra Civil española, vivencia que marcó su manera de entender la vida y dejó una huella de antibelicismo y protesta en sus escritos. La censura fue menos estricta en el mundo de la poesía, de modo que la de Gloria, cobró rasgos sarcásticos llenos de violencia expresiva, mostrando el dolor social que la guerra y sus consecuencias posteriores.

Con un lenguaje sencillo, directo, refleja su amor por la infancia, los humildes, la vida, la paz. Denuncia la injusticia social, impregnando sus poemas con un tinte de humor muy peculiar. **La guerra que muestra Gloria camina en las calles, las trincheras, los refugios; y mediante sus textos mantuvo viva la lucha por la justicia y su ansia por la paz.**

Sus obras más destacadas son *Antología* y *Poemas del Suburbio*, *Aconsejo beber hilo* o *Todo asusta*.

AÑOS 60: GIL DE BIEDMA

Nos hallamos ante un escritor cuya obra poética es muy breve, considera que en su poesía solo hay dos temas: "El paso del tiempo y yo", del que derivan todos los demás: paso del tiempo, amistad, hedonismo, sensualidad...

En *Compañeros de viaje*, su primer libro, aparece el mundo de la infancia y la adolescencia, la amistad -tema importantísimo-, la ciudad -Barcelona- y el amor. Otros poemas hablan del dolor y el sufrimiento de la historia de España.

En *Moralidades* y, sobre todo, en *Poemas póstumos*, su último libro, se intensifica el dolor por el fluir inexorable del tiempo y la nostalgia por todo lo perdido.

La voz poética de los textos de Gil de Biedma se dirige con frecuencia a un tú o un vosotros; el desdoblamiento del yo construye un diálogo que posibilita una visión irónica y distanciada. En sus poemas, de carácter meditativo y muchos de ellos con elementos narrativos y descriptivos, destacan el prosaísmo del registro coloquial, el tono conversacional y la intertextualidad (citas y autocitas).

